INFORME

El sector vacuno de carne en el mundo y en la Unión Europea

■ J.A. AGUADO*, E. GONZALEZ DE CHAVARRI*, V. JIMENO**.

n líneas generales, el sector del vacuno de carne se caracteriza por la diversidad de sistemas de producción, la complejidad del comercio internacional, el incremento de la producción y el descenso lento pero progresivo de su consumo. Los diferentes sistemas de producción compiten entre sí en precios y calidades.

El mercado está dividido en dos bloques (Atlántico y Pacífico) por problemas sanitarios (fiebre aftosa) y la propia UE, a su vez, también está dividida por el mismo motivo (BSE). Una guerra comercial enfrenta a EE.UU. y la UE para conseguir la total liberalización de los intercambios comerciales.

El descenso del precio de los cereales, el poder adquisitivo y las exigencias de calidad favorecen la competencia de las carnes sustitutivas en la decisión de compra de los consumidores.

En definitiva, un complejo sector, muy importante por la magnitud de sus cifras y muy sensible a cualquier variación en el precario equilibrio de sus componentes.

El sector vacuno de carne en el mundo

La producción mundial de carne de bovino presenta un crecimiento lento pero regular, pasando de unos 46 millones de toneladas en 1985 a 53,5 millones de toneladas en 1996. De esta producción llegaron al mercado mundial casi 5 millones de toneladas, expresadas en equivalente kilos de canal, lo que significa que, aproximadamente, el 9% de la producción se comercializa fuera de su país de origen.

Las dos terceras partes provienen de los 24 países firmantes del Acuerdo General de la Carne de Bovino en 1980, en los que la actual UE-15 figura como un solo país. El principal productor y el que marca la pauta en los mercados internacionales es EE.UU., seguido por la UE,

aportando un 20 y un 16% respectivamente.

Teniendo en cuenta que Europa fue considerada zona afectada por practicar la vacunación para protegerse de la fiebre aftosa, a nivel mundial y a todos los efectos, especialmente comerciales, el mercado está dividido en dos zonas de intercambio bien definidas: la del Atlántico (área aftósica) y la del Pacífico (área exenta de fiebre aftosa).

Los países de la zona del Pacífico pueden concurrir sin ningún tipo de impedinivel de producción o relevancia de sus intercambios comerciales son Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Japón.

Estados Unidos: Es el principal productor mundial de carne de bovino con un censo de 103 millones de cabezas y una producción de 11,5 millones de toneladas. La tendencia para 1997 es de un incremento de la producción del 3%. Como en otros muchos países, se ha producido en los últimos años un descenso en los efectivos de ganado



En 1996 se produjeron en el mundo 53,5 millones de toneladas de carne de vacuno.

mento (en realidad su único factor limitante pueden ser los precios) a los mercados mundiales; en cambio, los países incluidos en el área aftósica sólo pueden exportar a los primeros carnes termoprocesadas y sin hueso, normalmente cortes de alta calidad.

Aunque a nivel mundial la recuperación de los mercados de la carne de vacuno es un hecho en base a un crecimiento económico sostenido, esta recuperación afecta casi exclusivamente a los países no incluidos en el área aftósica (cuadro I).

Zona del Pacífico o Area no Aftósica

Los países más significativos por su

lechero a favor de los animales de aptitud cárnica, asentados sobre todo en la zona Oeste del país. Por primera vez desde 1945, se ha convertido en 1996 en exportador neto de carne de vacuno. Canadá: Aunque el censo total de vacas (12 millones de cabezas) se ha mantenido prácticamente estable en los últimos años, los efectivos de ganado de aptitud cárnica han experimentado un crecimiento del 10% en los últimos cinco años. Es un exportador neto de ganado vivo y carne de vacuno, siendo el principal sumistrador de animales vivos de EE.UU., con 1,27 millones de cabezas

^(*) Dpto. Producción Animal. Fac. Veterinaria. U.C. Madrid.

^(**) Dpto. Producción Animal. E.U. Ing. Tec. Agr.

VACUNO DE CARNE

- Australia: Su cabaña, en continuo crecimiento, tiene tendencia a estabilizarse alrededor de 26,7 millones de cabezas. Con las oscilaciones debidas a la evolución del censo, Australia es junto a la UE, el principal exportador mundial de carne de vacuno (próximos al millón de toneladas), siendo sus principales destinos EE.UU. (50%) y Japón (25%).
- Nueva Zelanda: En los últimos años se está produciendo una sustitución del ganado ovino por el vacuno de carne, a causa de su mayor rentabilidad, con un incremento paralelo de los efectivos de ganado vacuno lechero. Con un censo de 8,68 millones de cabezas, su nivel de exportación es de los más importantes del mercado mundial, con más de 500.000 t anuales.
- Japón: Con un discreto nivel de producción estancado desde 1995 alrededor de 600.0000 toneladas, Japón desempeña un importante papel en el mercado de la carne de vacuno debido a que importa más de 700.000 t al año. Junto con los países del Sudeste Asiático, ha dinamizado las exportaciones de los países indemnes de fiebre aftosa, en particular los procedentes de EE.UU. y Oceanía.

La nueva Ley sobre Sanidad Animal reconoce en Europa a Dinamarca, Países Bajos, Francia y Alemania como países exentos de fiebre aftosa. No hace falta indicar que si este reconocimiento se extiende, el mapa del comercio mundial de carne de vacuno puede sufrir importantes modificaciones en el curso de los próximos años, que pueden beneficiar en gran manera a la UE.

Zona del Atlántico o Area Aftósica

Esta área cuyas limitaciones ya han sido expuestas, tiene como productores más destacados a la Unión Europea, Brasil, Argentina y Uruguay. En los países de Europa Central y Oriental (PECO) y en la CEI, la transición de la economía planificada a la economía de mercado está creando serias dificultades. Rusia ha sido en 1996 uno de los grandes importadores mundiales de carne de vacuno, siendo la Unión Europea y Ucrania los principales suministradores.

Brasil: Posee un censo de 162 millones de cabezas, concentrándose aproximadamente el 80% de la capacidad de producción en el Estado de Sao Paulo. Destina a la exportación entre el 10 y el 15% de la producción, dependiendo en gran medida de las oscilaciones del consumo interior, así como de los problemas sanitarios. Más del 50% de las exportaciones tienen como destino la Unión Europea.



Las reformas de la PAC para este sector han sido numerosas.

- Argentina: Presenta uno de los consumos más elevados del mundo, con 70 kg de carne de bovino por habitante y año, aunque llegó a ser de 90 kg per capita. Destina a la exportación el 10% de su producción, unas 280.000 t. Los principales mercados de carne de vacuno fresca o refrigerada de calidad superior son la UE, sobre todo Alemania (50%, compitiendo con Brasil) y Chile (15-20%).
- Uruguay: Incluido tradicionalmente en el bloque de países afectados por la fiebre aftosa, ha sido declarado recientemente país indemne y por tanto reafirma su posición exportadora, a falta del reconocimiento por los mercados internacionales de esta nueva condición. Con un consumo per capita de carne de bovino próximo a los 70 kg, produce canales más ligeras. Exportó 180.000 t en 1996, cifra significativamente superior a la de otros años y previsiblemente con tendencia al alza.

Vacuno de carne en la UE-15 y en España

El mercado de la carne de vacuno,

igual que el de otras producciones agrarias, no es un mercado totalmente libre, sino que está sometido a regulaciones de organismos nacionales o comunitarios, con la finalidad de evitar que los precios sobrepasen determinados niveles o con el fin de garantizar una renta mínima a los ganaderos.

Las actuaciones de la Administración sobre este mercado se han dirigido básicamente al control de la oferta por tres vías: control del comercio exterior, favoreciendo las importaciones/exportaciones; control del volumen de oferta, realizando compras/ventas en régimen de intervención, y concediendo primas a la producción.

Creada la Organización Común del Mercado (OCM) en 1968, se orientó durante los primeros años a favorecer la producción de carne de vacuno y disminuir la de leche de vaca, que ya originaba problemas de excedentes.

La instauración en la CEE-10 de la tasa de corresponsabilidad y posteriormente de las cuotas lecheras (1984) complican la situación del subsector vacuno de carne al suponer unos elementos de distorsión que le alejan del punto de equilibrio, por tener que hacer frente a la

| CUADRO I. PR | UADRO I. PRINCIPALES PRODUCTORES DE CARNE DE VACUNO | | |
|-------------------------|---|----------------------|----------------------|
| Países Area No Aftósica | Producción* x 1.000 t | Países Area Aftósica | Producción* x 1000 t |
| EE.UU. | 11.552 | UE | 7.944 |
| Canadá | 1.080 | Brasil | 3.540 |
| Australia | 1.803 | Argentina | 2.471 |

INFORME



Las explotaciones de carne de vacuno se localizan principalmente en el centro y en el sur.

carne procedente del sacrificio de vacas lecheras (tengamos en cuenta que en estos momentos la producción de carne procedía casi en un 85% del vacuno lechero).

En consecuencia, las reformas de la PAC para este sector han sido numerosas, obteniéndose resultados variables, muchas veces satisfactorios, aunque en el curso de los últimos años la situación ha ido empeorando.

Así, la última reforma de la OCM de la carne de vacuno de octubre de 1996 dispone una serie de medidas que afectan a las ya existentes y crea otras nuevas:

- Durante un período de dos años, a partir del 1 de enero de 1997, cada Estado miembro tiene que aplicar uno de los siguientes sistemas, con los que se espera obtener el sacrificio precoz de un millón de cabezas:
 - a) Prima de transformación. Sacrificio y destrucción de los terneros de menos de 20 días de edad procedentes de vacas de aptitud lechera.

- b) Prima a la producción precoz de carne de terneros (carne blanca) cuyos pesos sean inferiores en un 15% a la media de cada país, tomando como referencia el Eurostat de 1995.
- Prima a los primeros 90 añojos machos (135 ecus/cabeza). Disminuyen los límites nacionales máximos para todos los países, excepto Grecia que mantiene su actual límite y España que pasa de 551.552 a 603.674 animales. Este incremento no cubre las necesidades españolas, sobre todo si las comparamos con los porcentajes de subvención de otros Estados miembros. Se suprime el segundo tramo de la prima aplicable a los animales mayores de 22 meses, aunque pueden optar a la concesión de una segunda prima los añojos criados en regiones de producción extensiva y tradicional, que asciende al 3% del número de animales del límite máximo anual.
- Reducción de los límites cuantitativos

- de las compras de intervención, pasando de 550.000 ton. en 1996 a 350.000 ton. en 1998, aunque estos límites pueden modificarse si fuera preciso.
- Primas por extensificación: Para una concentración de 1,5 UGM/ha y 1 UGM/ha, el Consejo aprobó una cuantía de 36,26 ecus y 52 ecus respectivamente.

Por su importancia resaltamos que en marzo de 1997 se aprobaron las normas para el etiquetado de carnes de vacuno, obligatorio para los intercambios intracomunitarios a partir del año 2.000 y se aprobó también un sistema de identificación y registro de los animales mediante marcas auriculares, formación de una base de datos y expedición de pasaportes individuales que permitan en todo momento la "trazabilidad" de los animales y sus productos, garantizando al consumidor la calidad de los mismos.

Estructura de producción

Evolución del censo

Según el censo de junio de 1996, el total de vacas en la UE-15 se elevaba a 33.937.000 cabezas, de las cuales el 65% son vacas de ordeño, y el 35% restante de no ordeño o nodrizas. Analizando la distribución porcentual por países del censo de vacas, puede comprobarse que tres países (Francia, Alemania y Reino Unido) concentran el 55% del total.

La sustitución de vacas de leche por nodrizas se ha desarrollado con mayor intensidad en las zonas de cultivos poco productivos o con problemas orográficos para realizar labores agrícolas.

En el periodo comprendido entre diciembre de 1983 y diciembre de 1996, el incremento de vacas nodrizas ha sido del 60% por término medio para la UE-12. En Austria el ritmo de crecimiento está siendo muy elevado (de 54.000 en 1992 a 220.000 vacas nodrizas en 1996) y no tanto en Suecia y Finlandia (136.000 a 165.000 y 28.000 a 34.000 vacas nodrizas también en el período 1992-1996).

La evolución por países ha sido muy dispar, teniendo como extremos una variación del -4% en Italia y del +300% en Alemania tras la unificación (cuadro II).

En España, donde el incremento en este periodo ha sido del 127%, las explotaciones de carne se localizan en las áreas del centro y sur de la península, y con menos intensidad en la Cornisa Cantábrica y zonas montañosas húmedas del Norte, ocupadas generalmente por ganado vacuno de leche. Estos rebaños son los que suministran tradicionalmente los terneros a los cebaderos de Cataluña, Aragón, Segovia, Toledo, etc.,

| CUADRO II. | EVOLUCION DEL | CENSO DE VACAS NOD | RIZAS |
|------------|----------------------|--------------------|-------|
| | EN LA UE (x 1. | .000 CABEZAS) | |

| Países | Diciembre 1983 | Diciembre 1996 | Porcentaje variación |
|-------------|----------------|----------------|----------------------|
| Francia | 2.901 | 4.223 | +45 |
| Reino Unido | 1342 | 1.830 | +36 |
| España | 775 | 1.765 | +127 |
| Irlanda | 418 | 1.091 | +161 |
| Italia | 752 | 721 | -4 |
| Alemania | 170 | 680 | +300 |
| Bélgica | 148 | 501 | +238 |
| Portugal | 200 | 276 | +38 |
| Dinamarca | 67 | 122 | +82 |
| Holanda | 35 | 92 | +162 |
| Grecia | 89 | 96 | +8 |
| Luxemburgo | 14 | 32 | +128 |
| Total | 6.911 | 11,429 | +60 |

VACUNO DE CARNE

además de los procedentes de Francia.

Se estima que en España el 80% de la carne de vacuno se produce en cebaderos intensivos en tecnología y capital, con una media de unas 500 cabezas por explotación.

Nivel de producción

La producción comunitaria de carne de vacuno se situó en 1996 en 8 millones de toneladas, de las que el 90% corresponde a bovinos de abasto («gros bovin» con más de 300 kg canal) y el 10% restante a terneros («veaux»). Si nos referimos al conjunto de la producción de carne, la de vacuno es la de mayor importancia, con una participación del 25% en la PFG (Producto Final Ganadero).

La reciente incorporación de Austria, Suecia y Finlandia ha añadido unas 500.000 t (aproximadamente el nivel de

producción de España).

Tanto el censo como la producción tienen una distribución semejante: Francia, Alemania, Italia y Reino Unido producen el 65% del total de carne de vacuno. España representa el 6,1%, lo que le sitúa en el 7º país de la UE-15, detrás de Italia e Irlanda.

Igual que sucede con otras producciones agrarias, los desajustes entre la oferta y la demanda provocan oscilaciones cíclicas de los precios y la producción, explicables por la duración del ciclo biológico en esta especie y la relativa facilidad con la que el ganadero puede realizar operaciones de capitalización o descapitalización en sus explotaciones, que en este caso se aproximan a los 6-8 años.

Así, tras alcanzarse en 1989 el nivel de producción más bajo y en 1991

el pico de producción de los últimos años (casi 8.723 millones de toneladas), hasta 1993 se redujo la producción en casi un millón de toneladas. Las estimaciones de producción para 1997 indican que se estabiliza alrededor de unos 8 millones de toneladas.

Algunos estudios prevén un notable incremento de los stocks de intervención

La

producción

comunitaria

de carne vacuna

se situó el

pasado año en

ocho millones

de toneladas

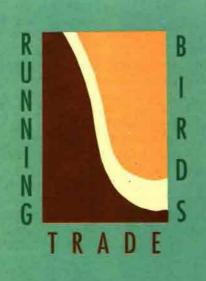
en el entorno del año 2000, cuando a mediados de 1995 se habían reducido prácticamente a cero.

En la UE-15 son netamente exportadores Alemania, Irlanda y Francia (más de 200.000 t cada uno), y es Italia el principal importador de terneros para cebo.

La producción neta de carne de vacuno en España en 1996 se estima en 490.000 toneladas, procedente en un 80% de una estructura productiva dominada por cebaderos intensivos a

base de cereales-pienso, con una media de 500 cabezas por explotación (no olvidemos que la prima sólo se paga a 90 animales por explotación).

La especificidad de la producción española y su calidad característica, explica la escasa participación de nuestros productos en las operaciones de compra en régimen de intervención (del millón de toneladas



AVESTRUCES, EMÚS Y ÑANDÚS

Venta desde pollitos de una semana hasta reproductores, sexados, microchipados y con registro de sanidad.

Transporte propio a cualquier punto de España.

Asesoramiento pre y post-venta.

Granja situada en Fonollosa, a 10 minutos de Manresa, dirección Calaf.

Concierte su visita a nuestra granja:

Teléfono (93) 836 61 30 / Tel. móvil 929 61 29 51 - Sr. Francesc Pérez



オススススススススススススススススススススススススススス

de excedentes en 1992, España aportaba 4.200 toneladas) y que en 1994 tan sólo el 30% de los machos de cebo cobraron el primer tramo de la prima (frente al 96% de Francia, por ejemplo) y el 30% el segundo tramo, actualmente suprimido.

Número de explotaciones

Existían en 1993 un total de 822.000

ses: Bélgica (415 kg/canal), Francia (345

La sustitución de los efectivos lecheros por vacas de aptitud cárnica ha supuesto un incremento paulatino del peso medio de las canales estimado en un 1% anual, con un peso medio para la UE-12 de 307,8 kg la canal de bovino de abasto, y de 123,7 kg la canal de terneros, pero existen notables diferencias entre los paí-

Se ha producido un incremento paulatino del peso medio de las canales.

explotaciones en la actual UE-15, con un tamaño medio de 25 animales por explotación.

Como aspectos más significativos, el Reino Unido es el país con mayor tamaño medio de las explotaciones, ya que más de la mitad sobrepasan las 50 vacas nodrizas y el 30% posee más de 100 vacas. En contraposición, en Irlanda predominan las estructuras de tamaño pequeño: los dos tercios de las vacas se encuentran en explotaciones de menos de 30 cabezas.

En España, se pueden diferenciar dos tipos de explotaciones. Por una parte, las explotaciones mediano/grandes con más de 50 cabezas y por otras las pequeñas ganaderías con menos de 20 vacas, típicas de la zona norte y Cornisa Cantábrica.

Peso de las canales

kg/canal) e Irlanda (330 kg/canal). Influyen otros factores como los hábitos de consumo de cada país; éste es el caso de España, que produce canales con uno de los pesos más bajos (249 kg/canal).

La tendencia actual en la Comunidad es, como hemos visto, reducir el peso medio de las canales como una forma más de controlar la producción.

Consumo de carne de vacuno

El consumo de carne de vacuno en los países de la OCDE en los últimos 15 años se ha caracterizado por una disminución paulatina pero continuada, en beneficio de las carnes sustitutivas. Las excepciones son Japón, Corea del Sur y algunos países del Sureste Asiático, donde su creciente economía estimula unos consumos

·unitarios aún bajos.

Tanto en Estados Unidos (44 kg/habitante y año) como en la UE (21 kg/hab. y año), la evolución indica un decrecimiento del 0,5 al 1% anual. Las campañas de imagen y promoción de la carne de vacuno han conseguido frenar, en parte, este descenso (cuadro III).

Entre las principales causas de esta disminución progresiva destacan las siguien-

- a) El encarecimiento relativo de la carne de vacuno respecto a otras carnes, principalmente cerdo y pollo, y el menor poder adquisitivo de la población desvía el consumo hacia carnes más baratas. En EE.UU. y Reino Unido el consumo per capita de carne de ave ha alcanzado niveles equiparables a los del vacuno, y se prevé que los iguale a finales de este siglo.
- b) El cambio en las costumbres sociales y la nueva estructura de un elevado número de hogares supone una modificación de los hábitos de consumo: se prefieren carnes con pocas necesidades de elaboración, bajas en colesterol. Los niños y jóvenes marcan la pauta de alimentación en muchos hogares: son defensores del fast-food y no muy partidarios de los alimentos tradicionales como es la carne de vacuno.
- c) El envejecimiento de la población provoca una tendencia hacia una alimentación ligera (light), baja en calorías y de fácil digestión.
- d) Los escándalos provocados ante el consumidor por el uso y mal manejo de sustancias prohibidas (antitiroideos, hormonas y ß-agonistas). El consumo se retrae con intensidad durante las dos o cuatro semanas que dura la propagación del escándalo, recuperando con rapidez los valores normales: es el caso del clembuterol, que en España ya ha producido casos de intoxicación en personas por el consumo de hígado de animales tratados (en nuestro país y en Alemania el 2,8% de los animales son tratados con B-agonistas y en Bélgica el 6,5%).

En otro nivel, el brote de Encefalopatía Bovina Espongiforme (BSE) en el Reino Unido ha tenido como consecuencia un brusco descenso del consumo, produciendo un verdadero impacto en los consumidores europeos y en los de los países de destino de las exportaciones europeas, lo que ha supuesto un nuevo elemento de distorsión en los intercambios internacionales

En este sentido, para recuperar la confianza del consumidor y potenciar el consumo de carne de vacuno ya desde la reforma de la PAC en 1992 se puso en

| CUADRO III. CONSUMO DE CARNE PER CAPITA EN LA UE (kg/hab y año) | | | | | |
|--|------|------|-------|--|--|
| Тіро | 1986 | 1992 | 1999* | | |
| Porcino. | 37.6 | 39,8 | 42,4 | | |
| Aves | 16,2 | 18,9 | 21,5 | | |
| /acuno | 23,2 | 21,9 | 20,2 | | |
| Total | 80.7 | 84,8 | 89,8 | | |

VACUNO DE CARNE

marcha una campaña de promoción de la calidad de la carne de vacuno cofinanciada por la UE. La crisis de la BSE ha exigido un esfuerzo presupuestario mayor, dando lugar a la aparición de las que podríamos llamar "denominaciones de carne de calidad", es decir carnes con un logotipo que avala su origen y garantiza que en su producción no se han empleado aditivos ni anabolizantes.

Parece probable que la comercialización de carne «a granel», sin envasar y sin una identificación suficiente que permita al consumidor elegir una determinada marca, tienda a desaparecer en los diferentes niveles de distribución y venta de la carne.

España presenta el consumo per capita más bajo de toda la UE, con unos 11 kg por habitante y año, y sigue descendiendo. Una particularidad en el consumo español de carne de vacuno es la preferencia hacia carnes rosadas, magras y de animales jóvenes. En general, se demandan carnes con escasa maduración (inferior a 7 días), poco más que oreadas. Los procesos de maduración son rechazados por la mayoría de los consumidores.

Esta circunstancia constituye un hecho diferencial y una barrera comercial ante la diferencia de hábitos de consumo de los principales países productores, que obtienen canales más pesadas, de carnes más oscuras y engrasadas, con mayor maduración (tres semanas en Irlanda).

No obstante, la realidad es que en los últimos diez años la presencia de carne roja de calidad en nuestro mercado se ha multiplicado por seis, lo que indica que también aquí nos integramos cada vez más en el mercado único.

Al mismo tiempo, la presencia de carne de vacuno importada de Holanda, Francia, Dinamarca, Irlanda y Reino Unido va ganando cuota de mercado, por lo que la situación de equilibrio depende de las exportaciones españolas, principalmente hacia Italia y Portugal (las canales de mejor calidad) y hacia países terceros (Líbano, las de peor calidad).

Conclusiones

La carne de vacuno presenta unos altos valores de los coeficientes de elasticidad renta y elasticidad precio, por lo que la evolución de la economía en las distintas regiones del mundo repercute directamente sobre el mercado, produciéndose en los últimos años una disminución más o menos importante del consumo en los principales países productores.

Asimismo, los flujos comerciales se ven dificultados por las trabas derivadas de las medidas sanitarias (fiebre aftosa, BSE). En

este sentido, tras el fin de las negociaciones de la Ronda de Uruguay del GATT en Marrakech, la Unión Europea está obligada a desmantelar las barreras restrictivas al comercio, reactivándose el conflicto con EE.UU. tras la prohibición, en 1985, de la importación de carne tratada con hormonas legales en ese país.

A principios de 1996, solicitaron la

al consumidor.

El consumo de carne de vacuno es cada vez menor e influyen numerosas causas, entre ellas: la inversión de la pirámide de población; la desfavorable evolución de las rentas disponibles que desvían el consumo hacia carnes más baratas; el deterioro de la imagen de calidad de la carne de vacuno, tanto por factores intrínsecos



La UE está destinando fondos para promocionar la carne de vacuno.

apertura de consultas con la UE en el marco del mecanismo de resolución de conflictos de la OMC. Un informe preliminar de la comisión de arbitraje en mayo de 1997, da la razón a EE.UU. y considera que la prohibición comunitaria vulnera las normas del comercio mundial al no existir una base científica que apoye su resolución.

Algunos países de la Unión Europea prefieren pagar las posibles multas antes que abrir sus fronteras a las importaciones de carne de vacuno tratada con hormonas. También debe aplicarse la disminución de la protección arancelaria acordada hasta el año 2000 (un 36% en 6 años en cantidad y del 21% en ayuda financiera).

Teniendo en cuenta la situación actual, el sector tendrá que conjugar dos factores básicos: disminuir los costes de producción y conseguir una carne de calidad que pueda atraer y estimular

como extrínsecos, etc.

La UE está destinando fondos para promocionar la imagen de la carne de vacuno, además de las iniciativas privadas de las interprofesionales promoviendo los controles de calidad y la detección de fraudes, estableciendo consorcios entre las partes implicadas, estudiando nuevas presentaciones, organizando campañas de información, etc.

España es
el país que
presenta
el consumo
de carne
de vacuno más
bajo de toda la
Unión Europea

España es deficitaria en los dos factores de producción más importantes: los terneros y las materias primas para la alimentación, por lo que existe una gran dependencia del exterior, del orden del 45%, que añadido a una compleja estructura de producción, no extraña que el coste de producción sea, por término medio, un 15-20% superior al de los países comunitarios, lo que crea una situación de descompetencia y un panorama incierto a los productores de vacuno de carne.